

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Notas de actualidad

Según celebrándose las fiestas señaladas en el programa de festejos, que aunque como tenemos dicho no son de importancia, no por eso han dejado de atraer a nuestra ciudad un extraordinario número de forasteros de las vecinas ciudades que han animado a Cartagena en estos días, pues la alegría reina por todas partes.

Esta noche se celebrará en nuestro puerto el festivo más atrayente del programa que es la Velada Marítima, y seguramente el mismo resultará insuficiente para dar cabida al número de espectadores que asistirá.

El tiempo pasa, y el país presenta con tristeza el aspecto más desolador que están dando nuestros políticos completamente desdichados por sus pasiones, y sin tener en cuenta que gravísimos problemas están planteando su atención.

No sería extraño con todo lo que está ocurriendo, que el día menos pensado nos viésemos sorprendidos con el planteamiento de una nueva crisis, cuyo conflicto político sería de más difícil solución que los planteados anteriormente.

Del extranjero las noticias que se reciben no son nada satisfactorias. Las huelgas se hallan a la orden del día, y cuando más falta hace la intensificación del trabajo en la clase obrera, desconociendo sus intereses, provocando conflictos de carácter social, que intentan resolver los problemas de las subsistencias, los agravan cada vez más.

Y es que el mundo, dividido por la guerra europea, no ha logrado todavía fijarse sobre bases sólidas.

La fiesta de hoy

Hoy hemos sido sorprendidos con su festejo no anunciado en el programa y que con el mayor secreto ha organizado la Cruz Roja de esta Ciudad.

En las primeras horas de la mañana se situó en la plaza de Profumo la laureada banda de Infantería de Marina, y en la plaza de San Andrés la de España y en la de Santa Catalina la de Sevilla ejecutando escogidos repertorios.

En dichos sitios las damas de la Cruz Roja habían instalado magníficas pérgolas e infinidad de elegantes y bellas señoritas luciendo la típica mantilla acatibada a los trenzamientos, demandando un óvalo para dicha humanitaria Asociación, y colocadas en las casadoras de los donantes escarpadas con las señoras nacionales.

Grandes y chicos, jóvenes y ancianos, ostentaban los lazos demostrando con ello que habían contribuido a la recaudación que suponemos habrá resultado buena.

Felicidades a los organizadores de esta fiesta, a las damas y señoritas que en ella han tomado parte.

La falta de tiempo, nos impide dar cuenta detallada de tan simpáticas fiestas con que haremos mañana, pero podemos asegurar que se han recaudado más de mil pesetas cada una de las ciudades vecinas.

Magnesia "Bishop" antiácida efervescente

Venta: Farmacia Ruiz Stengro Cuadro Sanito

CASAU-Fotógrafo

ha adquirido la potente «Lámpara Radiant» con la que hace fotografías por la noche, sin molestia para el público observándose cithés admirables.

OSUNA, 3-CARTAGENA

La libertad de los mares y la expansión económica

La recuperación del tonelaje flotante que con motivo de la guerra, felizmente terminada, han experimentado las diversas naciones, así beligerantes como neutrales, es uno de los problemas más trascendentales del mundo, porque implica desequilibrio en los factores que determinan la intensidad del tráfico marítimo.

El movimiento comercial es el eje de la política económica, que hoy por hoy es la que más prevalece en la reconstrucción de las naciones; por eso dicho problema se presenta en todas ellas con una gravedad que en vano pretenden desconocer los Gobiernos y los pueblos interesados en que la paz emplee a dar óptimos frutos.

Es indiscutible que la posesión de medios propios para normalizar el tráfico marítimo ha de preocupar en el orden económico y comercial de todos los pueblos, no para competir en la actividad marítima, sino para no quedar rezagados en la conquista de los mercados lejanos.

¿Quién será el verdadero dueño de los mares cuando se normalice el tráfico marítimo internacional? Indudablemente, aquel país que disponga de mayor tonelaje a flote en disponibilidad de circular por todas las rutas comerciales marítimas.

De Alemania, que ha quedado aplastada por su improvisación militarista, no hay que hablar. Hasta que esa nación pueda desenvolverse del influjo de los errores cometidos pasará mucho tiempo, el mismo en que su comercio y su industria tendrán que estar supeditados a las contingencias de su desenvolvimiento naval.

Inglaterra y los Estados Unidos están en condiciones de poder regir los tráficos mundiales, y será muy difícil que haya ninguna nación que lo pueda impedir. ¿Por qué?

Senillamente, porque esas dos grandes nacionalidades estiman que el tráfico marítimo es cuestión de vida o muerte para su respectiva existencia, y por eso no tienen otra obsesión que la de aumentar sin tregua ni medida su capacidad para el transporte marítimo.

No hay que olvidar que Francia, Japón e Italia piensan también en lograr el perfeccionamiento de sus organizaciones marítimas mercantiles.

Ompárese, pues, la fiebre que invade en estos momentos a las principales naciones del mundo por no quedar rezagadas en la construcción y en la renovación de su material naval.

Así como hay una estrategia de índole militar y naval, la hay también en el orden económico y mercantil. En la competencia económica, la elaboración de un producto tiene, como hecho propio o precursor de la circulación y del cambio, cierta limitación táctica; su transportación, cierta amplitud estratégica.

El amo futuro de los mares será, y ello es inevitable, el poder económico y político que logre preponderar en el orden internacional; por eso la pretendida libertad de los mares implica su misión previa al que mayores elementos y recursos tenga para poder navegar libremente.

Las expansiones económicas son más dominadoras que los poderes militares por eso, en el asunto o problema del tráfico marítimo que es el conjunto de recursos en la cuestión mercantil, la cuestión queda reducida a lo siguiente: Hacer marina mercante y crear buques; hacerse fuertes para la lucha económica, que es el único modo de afirmar la respectiva independencia nacional.

JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

83

HACIENDO PATRIA

Nuestro respetable amigo don Joaquín López Pérez nos envía el día 31 último la siguiente carta, pidiéndonos su inserción, a lo que accedemos muy gustosos por estimarlo de gran interés nacional y local.

Almería 19 de Julio de 1919.
Excelentísimo Señor Don Torcuato Luca de Tena.—Madrid.

Mi respetable Señor: En el A. B. O. del 16, leo un justo artículo del señor López Ballesteros, escrito en honor de la Armada española, sacrificada en aras del honor nacional, el solago año 1898, en Cavite y Santiago de Cuba, y personificada en aquellos días de gloria, en los Almirantes Montojo y Cervera.

Bendita sea la justicia, aunque sea tardía.

A los 21 años, se enciende el entusiasmo de las gentes, recordando las hazañas de aquellos hombres, ante los que, temblarían de admiración, si resuscitaran, los héroes de la antigüedad.

Desempeño, Sr Luca de Tena con gratularme de que esta ola de justicia que vá formándose hoy en derredor de aquellos nombres venerandos, venga a coincidir con aquella campaña que inició, di desarrollo y coronó con el mayor éxito el año 1900, en la que, con la realización del Certamen Naval de Almería y con la protección moral y decidida de nuestra bendita Reina Doña María Cristina; con la sensata, sossegada y cariñosa del difunto señor Silvela; y con la generosidad, noble y ferviente del Excmo señor Duque de Veragua a aquellos actos patrióticos de Almería, señalamos en la vida de España, una imperiosa necesidad y un aprendizaje y honrado deber: la preparación para nuestra Patria, de ser potencia naval; y bendir, ferviente, cariñoso, justo unánime, testimonio de admiración a los que escribieron con sangre de sus venas, con pleno conocimiento de la seguridad de su sacrificio y con perfecta visión de su esterilidad en la vida política de España, las sublimes palabras de Mendez Núñez.

En sus tumbas gloriosas, Montojo y Cervera, están besando con sus labios fríos el santo y bendito nombre de España: sus muertos ojos, miran la bandera sagrada de la Patria, con el amor intenso con que la miraban, cuando el 1.º desembarcaba de un barco que se hundía, para subir en otro que era ensillado con granizada de balazos; y cuando el 2.º puso proa al Brooklyn para embestirle, trayendo hacia el María Teresa en que iba y que afirmaba en sus mástiles la bandera de nuestra Marina Militar todo el fuego de la poderosa escuadra norte americana, para que fuese mas larga y mas gloriosa con una escapada imposible, la agonía tormentosa del Vizcaya y del Oquendo y de aquellos tres destroyers, volados por los disparos enemigos, antes de poder salir de la Socapa.

Veo estremecerse de orgullo en sus sepulturas, al Capitán de banderas Concas Palau, a los Capitanes Lazaga y Cadarso, herido grave aquel, muertos los dos últimos sobre los puestos de sus barcos; a Villamil, el hombre valiente que reiteradamente advirtió el peligro y sucumbió noble y generoso, como tantos otros, sus valientes compañeros: a Eulate, triste y abandonado en Barcelona, recordando el puente de su buque, que no abandonó un momento, a pesar de que las granadas de la escuadra de Sampsen hirieron gravemente su noble cabeza y su recio cuerpo, henchido de amor a España; y como decía Leal de Ibarra, advierto, como si las figuras se dibujasen en amplio lienzo iluminado, a aquellas heroicas dotaciones, en las que con perfecto, absoluto y proclamado conocimiento de que iban a morir, no hubo un solo desertor y eu cuyas naves, pobres y misérrimas, cuando tocaron las cornetas de mando que se abriera el fuego contra el enemigo, gritando: «Viva España», para mantener limpio y hermoso, el tradicional sacrificio y ejecutoria del indomable valor de la raza, dieron sus vidas con pasión, con anhelo, con entusiasmo, sin más idea, ni más pensamiento, ni más objetivo, que el de continuar con su ejemplo la incesante historia de este suelo español pródigo en héroes y en mártires, para los que, la Patria fué siempre y será en lo sucesivo, el más dulce y el más entrañable amor de los amores.

Ahí tienen Udes. al Tercer Comandante del Teresa, Almirante Aznar y Cabanas en ese Ministerio de Marina donde tanto y tan intensamente se alienta el amor altruista y desinteresado a España y a sus glorias: ahí tienen Uds. al Mayor General de Alabarderos Sr. Balesto, de dotación en el Vizcaya; que salvó en la boca un pequeño trozo de bandera de combate, reliquia que me donó como generoso tributo a mi entusiasmo por la Armada; en cada sitio de España hay un recuerdo para aquellos valientes de 1898 y en todas partes hay un héroe de aquellas jornadas, para ejemplo de valor, que admiran e imitan, estas generaciones de ahora.

Realícese pronto el homenaje de admiración a los héroes de 1898 y veamos alcanzarnos en las entradas de los puertos de Ferrol, Cádiz y Cartagena grandes, colóspas mausoleos en que el arte de Benlure, de Blay y de nuestros escultores prodigiosos, diga a las generaciones venideras y a los marinos que atriban a nuestras costas: Hijo de Neptuno o de Marte, descubrete ante los héroes de España.

Es muy suyo afmo respetuoso servidor q. e. s. m.
JOAQUIN LOPEZ PEREZ.

Por otra parte, la República de Corea ha notificado a la Conferencia de la paz, que Corea no se considera ligada por ningún acto o firma del gobierno japonés. Para Italia no ha habido tampoco paz. Sus delegados han firmado, pero en realidad el pueblo italiano no se encuentra como antes de firmarse la paz en Versalles. Diganlo sino esos choques que se han registrado últimamente en Fiume entre franceses e italianos, y en los que ha corrido sangre de las dos partes. China no ha querido firmar. El general británico Smuts, después de poner su firma en el tratado, se revuelve contra él, señalándole como una obra infernal. El escritor político M. Marcel Cachin escribe:

«Por sus estipulaciones especiales, este Tratado asegura la hegemonía completa del capitalismo anglo-sajón. Por el poder ilimitado de sus finanzas y de sus flotas gracias a la posesión de todas las materias primas, gracias a su imperio colonial, que ha tomado dimensiones colosales, los ciudadanos de lengua inglesa a esta hora dominan el universo entero. Así se realiza la política tradicional del Foreign Office que desde hace siglos, sigue su línea inflexible. La dominación mundial le pertenece hoy.

M. Clemenceau no ha creído jamás que esta guerra fuera la última. Ha seguido la política revanchista, la de desarrasar a Alemania y rodearla luego con aliados secundarios, rumanos, serbios, polacos, checos, etc. El edificio europeo así fraguado presenta una lamentable fragilidad... Este Tratado, que acaban de firmar solemnemente los hombres de la plutocracia internacional, no es aceptado por ninguno de los pueblos.»

¿A quien beneficia el Tratado de Versalles? ¿A Francia no será. Ese Tratado impone a Francia mayores cargas y le ofrece un horizonte preñado de peligros.

A Italia la deja expuesta a mil contingencias peligrosísimas. A los Estados Unidos los enmarra en alianzas que le van a obligar a continuar la ruta de los armamentos y de la política imperialista que no tiene otro fin que la ruina. Inglaterra es la única potencia a quien el tratado de Versalles no deja malparada: ¡Ah, Britania, tu siempre sabiendo los escollos gradualmente!

Hagamos justicia a Lloyd George, Este, al mismo tiempo que ha hecho una paz para él, ha extendido el beneficio a sus representados. No podemos decir lo mismo de Wilson y Clemenceau. Quedaros en que la paz de los Tres ha sido solamente para los tres e Inglaterra.

Concurso de muñecas

Inauguración
Hemos sido galantemente invitados por la Comisión organizadora del artístico concurso de muñecas, para la inauguración de la exposición que ha de hacerse mañana día 6 en el espacio local que en la calle Mayor poseen los señores Legostera que gratuitamente han cedido para la fiesta.

La apertura de la Exposición se hará a las 7 de la tarde a la que han sido invitadas las Autoridades y Comisión de Festejos y una vez terminada la visita de dichos señores, será pública la entrada al precio de veinticinco céntimos siendo la adjudicación de premios por plebiscito popular; se dará la entrada al salón con ticket en el que deberá anotarse el premio que corresponde a las muñecas que más gusten, y una vez hecha la relación, se depositará en un buzón que previamente habrá sido cerrado y sellado por un notario.

De Sociedad

Los que viajan
Hemos saludado en esta, a nuestro amigo el administrador de «Levante Agrario» de Murcia don Emilio García.

—Marchó a Alicante acompañado de su distinguida esposa nuestro amigo y paisano el teniente de la guardia civil don José Martínez López.

—Marchó a Mazarrón después de una breve estancia en esta don Virgilio Esparza García.

—De Linares acompañado de su familia ha llegado a esta con motivo de las fiestas el rico propietario don Saturnino Valle.

—Marchó a la Corte el arquitecto don José Maldonado, que por unos días ha permanecido entre nosotros.

Notas varias
Ha a dado a luz con toda felicidad una preciosa niña la esposa de nuestro querido amigo don Rosendo Zamoral.
—La esposa de nuestro distinguido amigo don Matías Barceló ingeniero de la división de ferro carriles ha dado a luz con toda felicidad una robusta y preciosa niña.

Crónicas ligeras La paz de los fres

Esta guerra que acaba de terminar fué de proporciones gigantescas. Fué una guerra grande. Los tres continentes tomaron parte en ella. La paz debía de ser igualmente que la guerra, una paz grande. Empero la paz ha sido una cosa pequeña. La paz de los Tres ha sido solamente para los tres.

Montenegro no quiere saber nada de esa paz que acaba de ser firmada en Versalles. Los partidarios montenegrinos ponen de oro y azul a los Tres. Los montenegrinos tienen razón. Les sobra. El tratado de Versalles ha perdido su independencia. Los Tres han puesto a Montenegro bajo la ferula del rey Pedro I de Servia. Los irlandeses no reconocen la paz de Versalles. Así lo ha manifestado la prensa norteamericana.

Por otra parte, la República de Corea ha notificado a la Conferencia de la paz, que Corea no se considera ligada por ningún acto o firma del gobierno japonés. Para Italia no ha habido tampoco paz. Sus delegados han firmado, pero en realidad el pueblo italiano no se encuentra como antes de firmarse la paz en Versalles. Diganlo sino esos choques que se han registrado últimamente en Fiume entre franceses e italianos, y en los que ha corrido sangre de las dos partes. China no ha querido firmar. El general británico Smuts, después de poner su firma en el tratado, se revuelve contra él, señalándole como una obra infernal. El escritor político M. Marcel Cachin escribe:

«Por sus estipulaciones especiales, este Tratado asegura la hegemonía completa del capitalismo anglo-sajón. Por el poder ilimitado de sus finanzas y de sus flotas gracias a la posesión de todas las materias primas, gracias a su imperio colonial, que ha tomado dimensiones colosales, los ciudadanos de lengua inglesa a esta hora dominan el universo entero. Así se realiza la política tradicional del Foreign Office que desde hace siglos, sigue su línea inflexible. La dominación mundial le pertenece hoy.

M. Clemenceau no ha creído jamás que esta guerra fuera la última. Ha seguido la política revanchista, la de desarrasar a Alemania y rodearla luego con aliados secundarios, rumanos, serbios, polacos, checos, etc. El edificio europeo así fraguado presenta una lamentable fragilidad... Este Tratado, que acaban de firmar solemnemente los hombres de la plutocracia internacional, no es aceptado por ninguno de los pueblos.»

¿A quien beneficia el Tratado de Versalles? ¿A Francia no será. Ese Tratado impone a Francia mayores cargas y le ofrece un horizonte preñado de peligros.

A Italia la deja expuesta a mil contingencias peligrosísimas. A los Estados Unidos los enmarra en alianzas que le van a obligar a continuar la ruta de los armamentos y de la política imperialista que no tiene otro fin que la ruina. Inglaterra es la única potencia a quien el tratado de Versalles no deja malparada: ¡Ah, Britania, tu siempre sabiendo los escollos gradualmente!

Hagamos justicia a Lloyd George, Este, al mismo tiempo que ha hecho una paz para él, ha extendido el beneficio a sus representados. No podemos decir lo mismo de Wilson y Clemenceau. Quedaros en que la paz de los Tres ha sido solamente para los tres e Inglaterra.

Verbena aplazada

A consecuencia de la huelga de cargadores del muelle de Alicante, no ha podido quedar libre el tinglado del Muelle de Alfonso XII, en que había de celebrarse, mañana noche la verbena organizada por el Regimiento Cartagena en honor de la Junta de Damas y señoritas que han bordado la Bandera.

Como a pesar de la buena voluntad de todos y de las nuevas facilidades que para salvar esta dificultad se han encontrado en los encargados del festejo y en los Señores que intervienen en él no ha podido solucionarse de momento se avisa por este medio a los invitados a dicho acto, que queda aplazada hasta que pueda utilizarse el tinglado que se cita anteriormente en cuyo momento se avisará.

La Comisión